



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



P^a Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año V, Nº 7, 5 de diciembre de 2010

EVANGELIO DEL DOMINGO

Mateo 3, 1-12

Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: -

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.»

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo:

«Una voz grita en el desierto:

"Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizará, les dijo:

-« ¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras.

Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»

ESTE DOMINGO:

EVANGELIO: Mateo 3, 1-12

TESTIMONIO: DOROTHY DAY

CONFIRMAR LA FE:

a).-**MAGISTERIO**.- Concilio Vaticano II: DECRETO AD GENTES: SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA.

b).-**TRADICIÓN**.- Santos Padres: EUSEBIO DE CESAREA, OBISPO (263 – 340)

TESTIMONIO..../ CONFIRMAR LA FE



DOROTHY DAY nace en Brooklyn en 1897 en una familia protestante. En 1916 su familia se muda a Nueva York. Poco tiempo después se hace corresponsal regular de publicaciones progresistas. Se involucra en los derechos de la mujer, el amor libre y el control de la natalidad.

En esa época, Dorothy, quedó embarazada y realizó un aborto. En 1926, Dorothy queda embarazada de nuevo. Esta vez se decide a tener el bebé. El padre de la niña era un ateo comprometido, pero **Day había decidido bautizarla como católica y hacerse católica ella misma**. En los años anteriores se había ido enamorando de la Iglesia Católica, a la que veía como la Iglesia de los emigrantes y de los pobres. Pero era imposible hacer aquello y a la vez seguir teniendo un amante. Así que, con gran dolor, se separó de él un día y se bautizó en la Iglesia Católica al día siguiente. *"Una conversión es una experiencia de soledad. Nosotros no sabemos qué está pasando en las profundidades del corazón y el alma de otra persona. Apenas nos conocemos a nosotros mismos..."*

Dorothy decidió publicar un periódico que difundiera sus convicciones pero desde una nueva perspectiva religiosa. *"Empezamos la publicación del The Catholic Worker (El Trabajador Católico) en mayo de 1933*. Durante el primer medio año, *The Catholic Worker* fue sólo un periódico, pero cuando llegó el invierno, las personas sin casa ni hogar empezaron a llamar a la puerta. Los artículos del periódico pedían **la renovación de la antigua práctica cristiana de la hospitalidad** hacia quienes carecían de techo. Cada casa debía tener su "habitación de Cristo" y cada parroquia una casa de hospitalidad lista para recibir a los "embajadores de Dios". Así que, **Dorothy Day abrió una "Casa de Hospitalidad"** en los barrios bajos de Nueva York. *"Hay varias familias con nosotros, familias tan pobres que viven en una miseria de magnitud increíble, y no se puede hacer nada más que amar."* Un crucifijo en la pared era la única evidencia inequívoca de la fe de aquellos que les daban la bienvenida. En poco tiempo, *The Catholic Worker* se volvió un movimiento nacional.

Para 1936 había ya 33 casas de hospitalidad. En una ocasión, un asistente social que les visitaba, preguntó a Day cuánto tiempo permitían a los "clientes" quedarse. *"Nosotros -le contestó Dorothy- les permitimos quedarse para siempre. Ellos viven con nosotros, mueren con nosotros, y oramos por ellos después de muertos. Una vez que ellos se alojan con nosotros vienen a formar parte de nuestra familia. O, mejor dicho, eran desde siempre miembros de la familia. Ellos son nuestros hermanos y hermanas en Cristo."*

CONCILIO VATICANO II. DECRETO AD GENTES: SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA



Misión del Hijo: 3. Este designio universal de Dios en pro de la salvación del género humano no se realiza solamente de un modo secreto en la mente de los hombres, o por los esfuerzos, incluso de tipo religioso, con los que los hombres buscan de muchas maneras a Dios, para ver si a tientas le pueden encontrar; **aunque no está lejos de cada uno de nosotros** (Cf. Act., 17,27).... Dios, para establecer la paz o comunión con El y armonizar la sociedad fraterna entre los hombres, pecadores, **decretó entrar en la historia de la humanidad de un modo nuevo y definitivo enviando a su Hijo en nuestra carne para arrancar por su medio a los hombres del poder de las tinieblas y de Satanás** (Cf. Col., 1,13; Act., 10,38), y en El reconciliar consigo al mundo (Cf. 2 Cor., 5,19). A Él, por quien hizo el mundo, lo constituyó heredero de todo a fin de instaurarlo todo en El (Cf. Ef., 1,10).

Cristo Jesús fue enviado al mundo como verdadero mediador entre Dios y los hombres. Por ser Dios habita en El corporalmente toda la plenitud de la divinidad (Cf. Col., 2,9); según la naturaleza humana, nuevo Adán, lleno de gracia y de verdad (Cf. Jn., 1,14), es constituido cabeza de la humanidad renovada. Así, pues, el Hijo de Dios siguió los caminos de la Encarnación verdadera: para hacer a los hombres partícipes de la naturaleza divina; **se hizo pobre por nosotros, siendo rico, para que nosotros fuésemos ricos por su pobreza** (2 Cor., 8,9).

El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de muchos, es decir, de todos (Cf. Mc., 10,45). Los Santos Padres proclaman constantemente que no está sanado lo que no ha sido asumido por Cristo. Pero tomó la naturaleza humana íntegra, cual se encuentra en nosotros miserables y pobres, a excepción del pecado (Cf. Heb., 4,15); 9,28). De sí mismo afirmó Cristo, a quien el Padre santificó y envió al mundo (Cf. Jn., 10,36): "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió, y me envió a evangelizar a los pobres, a sanar a los contritos de corazón, a predicar a los cautivos la libertad y a los ciegos la recuperación de la vista" (Lc., 4,18), y de nuevo: "El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido" (Lc., 19,10).

Mas lo que el Señor ha predicado una vez o lo que en El se ha obrado para la salvación del género humano hay que proclamarlo y difundirlo hasta los confines de la tierra (Cf. Act., 1,8), comenzando por Jerusalén (Cf. Lc., 24,47), de suerte que lo que ha efectuado una vez para la salvación de todos consiga su efecto en la sucesión de los tiempos.

CONFIRMAR LA FE: Santos Padres Eusebio de Cesarea, Obispo (263 – 340)



En la historia del cristianismo antiguo es fundamental la distinción entre los primeros tres siglos y los años que siguieron al Concilio de Nicea del año 325. A modo de «bisagra» entre ambos períodos está, junto con otras, la figura de Eusebio, obispo de Cesarea en Palestina.

Eusebio es conocido como el primer historiador del cristianismo y, también, como el filólogo más grande de la Iglesia antigua. Estudioso incansable, fue el primero en escribir una historia de la Iglesia, que sigue siendo fundamental gracias a las fuentes que pone a nuestra disposición. Con esta «Historia» logró salvar del olvido seguro numerosos acontecimientos, personajes y obras literarias de la Iglesia antigua.

Teólogo y escritor prolífico, nos referiremos hoy al comentario suyo sobre Isaías, **“Una voz grita en el desierto”**, del que extractamos algunas de sus reflexiones:

««Una voz grita en el desierto: «Preparad un camino al Señor, allanad una calzada para nuestro Dios.» El profeta declara abiertamente que su vaticinio no ha de realizarse en Jerusalén, sino en el desierto; a saber, que se manifestará la gloria del Señor, y la salvación de Dios llegará a conocimiento de todos los hombres.»«Y todo esto, de acuerdo con la historia y a la letra, se cumplió precisamente cuando Juan Bautista predicó el advenimiento salvador de Dios en el desierto del Jordán, donde la salvación de Dios se dejó ver. Pues Cristo y su gloria se pusieron de manifiesto para todos cuando, una vez bautizado, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo descendió en forma de paloma y se posó sobre Él, mientras se oía la voz del Padre que daba testimonio de su Hijo: Éste es mi Hijo, el amado; escuchadlo.»

«Por esto motivo, aquella voz manda preparar un camino para la Palabra de Dios, así como allanar sus obstáculos y asperezas, para que cuando venga nuestro Dios pueda caminar sin dificultad. Preparad el camino al Señor; se trata de la predicación evangélica y de la nueva consolación, con el deseo de que la salvación de Dios llegue a conocimiento de todos los hombres.»»